

Los Súper Ebro y Pasquali 991 dejan paso a tres modernos tractores

LA UNIVERSIDAD ACTUALIZA SU EQUIPO MECÁNICO

ROMÁN ZURITA
 Director Técnico
 de Campos de Prácticas

Escuela de Ingenieros
 Agrónomos de Madrid

Las Escuelas Especiales de Ingenieros Agrónomos y de Peritos Agrícolas, dependientes del Ministerio de Agricultura, abrieron lo que en la actualidad se conoce como Ciudad Universitaria de Madrid. La finca La Florida, entonces cedida por el Rey para que se convirtiera en centro de formación de ingenieros y peritos, ha perdido espacio, ya que parte de sus campos han sido ocupados por instalaciones docentes de otras Escuelas y Facultades, museos, e incluso por el Complejo de la Presidencia del Gobierno, en el



que se encuentra el Palacio de La Moncloa.

La reducción del espacio físico sobre el que se realizaban los trabajos prácticos ha sido com-

pensada con el desarrollo de laboratorios de reconocido prestigio, a la vez que intensificando el aprovechamiento experimental de una superficie mucho menor, ni la décima parte de lo que ofrecía en sus comienzos el complejo de La Florida.

Los campos de prácticas, que originariamente eran un reflejo de la agricultura española, se han convertido en una 'huerta experimental' que necesita un equipo mecánico que reemplace a la maquinaria de los principios de la mecanización.

Como restos de lo que fueron los comienzos de la mecanización de la agricultura española, en estos campos de prácticas habían quedado operativos un Ebro 160, un John Deere 2040 y un Pasquali 991, que junto con otros, como el John Deere 2020 y el Ebro 685 del Dpto. de Inge-



nería Rural, han cubierto las necesidades de una agricultura muy especial, bastante diferente de la que se hace en los campos españoles. El visitante se sorprende por el cultivo de especies vegetales como los cardos; esto realizado 20 años antes de que este cultivo se empiece a considerar como un prometedor suministrador de biomasa energética.

En los últimos tiempos la situación se había puesto difícil, ya que los presupuestos no daban para todo y la maquinaria no podía renovarse, aunque siempre en las situaciones de apuro las empresas de maquinaria venían en nuestra ayuda con 'cesiones temporales', y con donaciones permanentes, como la del New Holland TS100 que vino a sustituir al también donado, hace más de 30 años, John Deere 2020

■ Así fue

Han pasado muchos años desde que comenzaron a aparecer en nuestro agro aquellos artugios diabólicos que llenaban el campo de ruido, asustaban a las yuntas de bueyes o mulas y traían de cabeza a los agricultores más conservadores. Quien apostaba por asentar su futuro



como agricultor con el uso de esas máquinas infernales, que pisaban excesivamente el terreno, se atascaban cuando la humedad era excesiva, siendo finalmente la yunta quien le tenía que sacar del apuro, y muchos más inconvenientes reales y no tan reales, eran considerados los locos de nuestros pueblos.

La verdad siempre florece y madura con el tiempo. Aquellos artugios, llamados tractores, se fueron convirtiendo en la herramienta imprescindible de los agricultores. A medida que la economía de cada uno lo permitía, iban sustituyendo a las yun-

tas. Era corriente ver un tractor arrastrando un arado, una grada o un carro que antes había sido tirado por una yunta de mulas o de bueyes, adaptado ingeniosamente para ser movido por el tractor.

A medida que nuestras carreteras se llenaban de 'seiscientos', 'gordinis' y 'simcas'..., nuestros campos se llenaban de 'Super-Ebros', '717', 'Barreiros'... El tractor comenzaba a ser emblema y signo de prestigio del agricultor y de su explotación. Las conversaciones de los corros de agricultores en las cantinas, ferias y demás reuniones se volvían monotemáticas con el tractor como asunto del día. Surgía la inquietud entre los agricultores por la marca y el modelo que adquiriría cada vecino. La visita del viajante, ahora comercial, de cada marca, ponía al acecho a todo el pueblo y hacía presagiar inquietantemente el estreno de otro nuevo tractor, más grande que los de los demás.

El camino recorrido hasta nuestros días ha sido intenso, muy intenso. Nuestros padres y abuelos; aquellos sufridores de los 'súper 55' sin cabina, sin dirección asistida, sin doble tracción, sin tomas hidráulicas..., para qué seguir, se asustan cuando sus hijos y nietos adquieren los





nuevos modelos que el mercado ofrece, donde el embrague no aparece, la toma de fuerza tiene tres o cuatro velocidades y se acciona con un botón, se pueden conectar varias tomas hidráulicas y eléctricas auxiliares, con cabinas aisladas provistas de aire acondicionado y calefacción, insonorizadas y, por si fuera poco, el volante se mueve con un dedo...

Con todo ello, el tractor sigue siendo el distintivo de cada explotación y la carta de presentación ante cualquier visita que llega a las instalaciones del agricultor. La vista del tipo del tractor y de su estado puede condicionar el cauce de las siguientes

conversaciones y el tono de las mismas.

Los innumerables 'desiertos del campo' que abandonaron la actividad para buscar mejores alternativas, porque las tierras no daban para todos, cuando vuelven a sus pueblos y contemplan los avances tecnológicos de la mecanización, especialmente los tractores, llenan sus diálogos de exclamaciones expresivas ante la admiración de lo que ellos dejaron y lo que ahora encuentran.

Ese avance es en gran parte una consecuencia de las investigaciones y los estudios realizados por los fabricantes, en los que los Técnicos e Ingenieros, muchos de ellos Agrónomos y

Agrícolas, han buscado la forma de mejorar la principal herramienta del agricultor.

■ Así será

Estos mismos 'cacharros' que abrieron el camino de la mecanización de la agricultura española tuvieron acomodo en los campos de prácticas en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de la Universidad Politécnica de Madrid, y con ellos se han formado muchos de esos ingenieros que ahora permiten que el agricultor trabaje con comodidad, seguridad y mayores prestaciones.

Ahora los presupuestos lo han permitido y ese equipo mecánico se moderniza, desapareciendo la diferencia entre el parque de tractores propio de la Universidad y el de los modelos que llegaban de 'visita' para ensayos y evaluaciones, o para demostraciones prácticas con los alumnos.

La Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid cuenta con una finca muy cercana a las aulas dedicada a Campos de Prácticas. Esta finca hace posible un contacto diario y directo de sus alumnos con muchas de las labores tradicionales, sobre una gran cantidad y variedad de cultivos, accediendo a las nuevas tecnologías aplicadas a la agricultura, en una enorme variedad de instalaciones.

En una superficie de poco menos de veinte hectáreas, doce de las cuales se dedican al cultivo en intemperie, en las que se encuentran viñedo, cereales (centeno, trigo, cebada, triticale y avena) y leguminosas (veza, yeros, lenteja, guisante, habas), cultivos oleaginosos (algodón, cacahuete, cártamo, soja colza, lino, brassica carinata y girasol), cultivos energéticos (cardo, patata, caña y olmo pumila), frutales (manzano, peral, melocotonero, albaricoquero, cerezo, guindo, al-



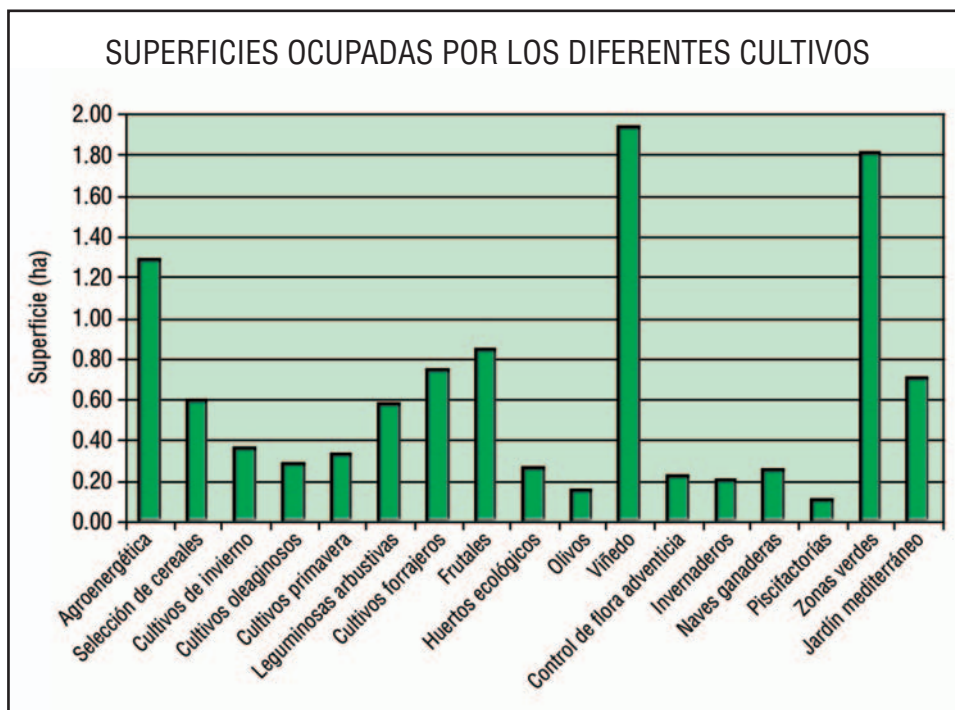
mendro, azofaifo, membrillero, nectarina, ciruelo, nashi), una gran gama de plantas ornamentales, cultivos para reforestación y dos huertos ecológicos, uno de ellos gestionado por los propios alumnos.

Dos mil metros cuadrados se destinan al cultivo en invernadero con una gran variedad de sistemas de control, de producción, de construcción y de utilización. Cinco mil metros cuadrados ocupan las naves ganaderas, donde se puede encontrar gallina ponedora, pollo de engorde, cerdas madres, cerdo de engorde, centro de inseminación artificial de porcino, corderos, conejos y una piscifactoría con la 'tilapia' como principal animal de trabajo.


Además, cuenta con una estación de riego proyectada y diseñada para dar el correspondiente servicio y apoyo a la docencia, planta para el estudio de la obtención y manejo de la biomasa, cultivo de plantas macrofitas para su utilización como elementos depuradores de aguas residuales, y un largo etcétera que hacen de los Campos de Prácticas una instalación indispensable para el trabajo docente e investigador del profesorado y del alumnado.

El resto de la superficie lo ocupan los edificios destinados a aulas, laboratorios, despachos y otros, viales y un amplio entorno de jardines y zonas verdes, destacando en estos momentos el jardín mediterráneo que, en breve, podrá ser visitado por personal de la Universidad y curiosos autorizados.

Cada parcela tiene 'su dueño' y todos piden los tractores a la vez, como los socios de una cooperativa y el Pasquali, el Ebro y el John Deere antiguos no daban más de sí. Al igual que cualquier otra explotación agrícola, los tractores de los Campos de Prácticas deben responder a las demandas que los nuevos aperos y maquinaria exigen. Los 'an-



tiguos' han prestado un servicio excepcional en estas instalaciones, pero carecen de las oportunas equipamientos de seguridad, prestaciones, o simplemente su potencia no concuerda con el tamaño deseado para la demanda que se hace de su uso.


**CADA PARCELA
TIENE 'SU DUEÑO' Y
TODOS PIDEN LOS
TRACTORES A LA VEZ,
COMO LOS SOCIOS DE
UNA COOPERATIVA**



Gracias al apoyo de varias casas comerciales, y del interés de la Dirección de la Escuela por mejorar el equipamiento de estas instalaciones, se han adquirido tres unidades que sustituirán a las antiguas: un John Deere 5415 de doble tracción con pala y cabina confort, equipado con rueda estrecha; un New Holland TN70VA con doble tracción, y, el benjamín de la cuadrilla, pero no por ello menos adecuado para las aplicaciones que se le asig-

nan, el Same Solaris de 35 CV con doble tracción y rueda estrecha para una anchura de vía excepcional.

Todo un reto de equipamiento que las tres casas comerciales –John Deere, New Holland y Same Deutz-Fahr–, cuya colaboración con la Universidad ya ha quedado patente de forma permanente, han satisfecho con excelente profesionalidad, como no podía ser de otra forma.

Comienza una nueva era para los Campos de Prácticas de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de Madrid y nuevas oportunidades de trabajo y objetivos que hasta ahora no se podían realizar.

En estos momentos se lleva a cabo una utilización compartida con maquinaria que ceden voluntariamente otras fincas de la Comunidad de Madrid gracias a las excelentes relaciones con esta Institución. No cabe duda que el futuro mecanizado inmediato de las labores de los Campos de Prácticas de la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid será más acorde a las circunstancias actuales, y los alumnos, que luego trabajarán en las empresas, dispondrán de medios mecánicos actualizados que mejoren su formación. ■